

El dinero del «agujero» en la recaudación de Orense no llegó a entrar en el banco, según la defensa de Luis Quintas

Orense (Redacción). Los 400 millones en que, aproximadamente, se cifra el presunto «agujero» en las cuentas de la recaudación municipal de Orense no fueron retirados indebidamente, sino que no llegaron a entrar en el banco, que anticipó esa cantidad por cuenta del recaudador siguiendo una mecánica habitual, según la tesis de la defensa del ex-director de la oficina urbana del Banco Pastor en la que se produjeron los todavía no comprobados hechos.

En opinión de Barxa Alvarez, abogado defensor de Luis Quintas, el ex-director de la oficina bancaria hizo lo mismo que había efectuado en ocasiones anteriores: ingresar en la cuenta del ayuntamiento una cantidad de dinero en nombre del recaudador, que posteriormente la repone abonando los correspondientes intereses.

Así, sostiene que en el juzgado

consta que en los ocho meses anteriores al supuesto «agujero» hay frecuentes descubiertos en las cuentas de Salgado Lloves que rebasan en alguna ocasión los 30 millones de pesetas. No había autorización escrita alguna por parte del banco al director de la oficina para ello, pero tampoco pasó nada.

La defensa de Quintas Gallego centrará su trabajo en tratar de demostrar que, en la ocasión que dio origen a las actuaciones judiciales, el director de la oficina se limitó a anticipar el dinero, que por lo tanto no habría sido retirado de cuenta alguna, sino que no habría llegado a entrar en la sucursal bancaria, lo que centra la responsabilidad en el ex-recaudador. Esta tesis se sitúa en línea con la postura que el gobierno municipal ha venido sosteniendo al afirmar que al ayuntamiento no le ha faltado dinero.

Pastor Alonso vincula a presuntos narcotraficantes con el PSOE, que pide datos sobre las recetas de Buprex

Ribeira (Redacción, por Félix Soria). La sede del Ayuntamiento y el local del PSOE fueron escenario ayer de nuevos episodios relacionados con el cruce de acusaciones casi permanente que se vive en Noia, situación protagonizada casi siempre por nacionalistas, socialistas, policías municipales y guardias civiles o exmiembros del mismo cuerpo. Así, el BNG añadió a sus anteriores denuncias públicas a dos personas relacionadas con miembros del PSOE, a las que señaló como posibles narcotraficantes. En otro despacho, a quinientos metros del consistorio, el PSOE tachó al primer edil Pastor Alonso de dedicarse sistemática y premeditadamente a manipular y confundir a la opinión pública lanzando cortinas de humo para eludir sus obligaciones y responsabilidades con los administrados.

Los pronunciamientos de ayer arrancan del pasado día 18, cuando el primer edil Alonso Paz denunció ante el juzgado la aparición de recetas de Buprex en las que su firma aparecía falsificada. A raíz de ello, arreció el cruce diario de recriminaciones y enfrentamientos locales, que tienen traducción incluso a nivel callejero; situación ésta que ya forma parte del paisaje de la villa de Noia.

De un lado, Pastor Alonso y el BNG, junto a un amplio tejido social, sobre todo residente en los extrarradios del núcleo urbano; enfrente, los ediles socialistas y varios sectores sociales que se han manifestado contrarios al estilo de gobierno del nacionalista, al que tildan de sumir a Noia en un clima de desconfianzas generalizadas. En este último bando se inscriben la mayoría de empresarios organizados en la patronal local.

Efervescencias

Ayer, justo cuando en la villa se produce una de las periódicas efervescencias, socialistas y nacionalistas convocaron sendas ruedas de prensa. Los primeros (en la oposición), en su local; los segundos (gobernantes), en la sede de la institución que controlan políticamente. Ni unos ni otros aportaron datos que confirmen o derriben definitivamente el conjunto de rumores y aseveraciones no probadas que, en parte, ellos mismos hacen circular por la villa desde hace ya más

de dos años.

Pastor Alonso fue, una vez más, quien aportó las palabras y explicaciones más llamativas, mencionando a dos residentes en la villa como individuos presuntamente relacionados con el narcotráfico: uno de ellos empresario de hostelería; el segundo, familiar de un destacado militante del PSOE local. Como base de sus revelaciones, puso en marcha un magnetófono en cuya cinta están grabadas varias voces no identificadas que hablan de chantajes y aspectos relativos a actividades ilegales, mencionándose el nombre de pila de una persona que, según Pastor Alonso, fue miembro de las Fuerzas de Seguridad del Estado.

Nueva táctica

Por su banda, el PSOE ha centrado sus iniciativas en desenmascarar lo que califican de «montajes» del alcalde. Xosé Moas Pazos, recién elegido nuevo secretario general de la agrupación local del partido enó una táctica destinada a eludir las confrontaciones casi cotidianas que voluntaria o involuntariamente genera Pastor Alonso. En consecuencia, el PSOE no irá solicitará que las autoridades judiciales tomen cartas en el asunto.

Paralelamente, el PSOE exigirá datos en torno a la cantidad y destino de las recetas de Buprex expedidas por el alcalde y cuyo suministro ha sido costado con fondos de la Hacienda local. Los socialistas rechazan de plano las manifestaciones de Alonso Paz en las que apuntaba que tras la falsificación de su firma en recetas de Buprex podrían estar militantes del PSOE.

HOXE É MAÑÁN

Muerte de un justo

Por VICTORIA ARMESTO

Sabíamos que estaba muy enfermo. Sabíamos —y así lo había afirmado su médico, el Dr. Leira— que su dolencia era grave, muy grave. Sin embargo la noticia de su muerte recibida en un pazo de A Coruña, me dejó conmocionada y, al mismo tiempo, incrédula.

Ramón Piñeiro había muerto.

A los 75 años, todavía joven, relativamente joven. Parece que le estaba viendo. Una imagen dulce, grata, reposante. Los ojos de intelectual miope tras los gruesos lentes. La voz de intelectual lucense, la amable sonrisa. Nunca más... ¡qué terrible palabra! Como en el tránsito de Carballo Calero, como antes en el de Don Ramón Otero, como en otros que sería prolijo enumerar, parece como si uno no pudiera resignarse a la desaparición de seres que tanto han significado en nuestra vida colectiva, a los que hemos admirado y que de algún modo han influido en nuestra conciencia o modo de ver la vida.

Pensé en varias cosas a la vez, en el desconsuelo de las hermanas de Piñeiro, en cómo estarían Paco del Riego y el grupo director de Galaxia, en la condesa de Fenosa y en la Fundación Barrié y en Domingo García Sabell y en su hija Teresina.

También me acordé de Blanca, la viuda de Penzol, cuya digna y amable semblanza nos ofrecía con su habitual maestría hace unas semanas García Bayón.

Habrán observado ustedes que en la esquila familiar, aparte de los deudos, figuraban Blanca Penzol, Teresina García Sabell y sus hijos, Ricardo y Daniel. Estos dos jóvenes unidos a los dos del Dr. Leira y a otros muchachos de su edad transportaron a hombros el féretro ya en su postrer recorrido en el cementerio de Boisaca. Uno de los dos chicos de Teresina y Xosé Manuel Beiras es todavía tan niño que el hombro no le llegaba a la caja que intentaba sostener con la palma de la mano.

Desde tiempo inmemorial el Dr. García Sabell cedió a Ramón Piñeiro el último piso de su casa de Gelmírez 15, donde el propio doctor nació y vivió largos años antes de construir su chalet en La Rosaleda y, luego, trasladarse a Coruña. Ramón vivió en esta casa, amable y acogedor palomar, donde tenía su célebre «camilla» y por donde pasaron todas o casi todas las personas que en Galicia han significado o iban a significar algo.

Allí se desarrollaban las conversaciones socráticas y allí Ramón ofrecía su mejor lección: la ética de su propia vida,

como diría el teólogo Andrés Torres Queiruga en el funeral, la eterna fidelidad a unos principios.

La referencia a la Fundación Barrié se justifica dado que, al pensionarle, facilitaron lo mismo que el Dr. García Sabell, su vida material por cuanto Ramón Piñeiro, salvo tal vez en el tiempo en que fue diputado con los socialistas, tuvo siempre una situación económica que si no puede calificarse de precaria ello se debe tan sólo a la modestia que rodeaba una existencia tan digna. Además, su mujer Isabel siempre trabajó en temas sanitarios y lógicamente se jubiló en su tiempo. Isabel también era una persona gentilísima, y teniendo familia en Asturias, donde había nacido, contribuyó a las buenas relaciones existentes entre Ramón y los intelectuales asturianos. También contribuyeron al fomento de estos intercambios las estancias de los Piñeiro en la casa solariega de Penzol, en Castropol, donde como es sabido se hallaba el ilustre galleguista cuando su estado de salud aconsejó hace unos días el traslado a La Rosaleda.

Ya por la tarde en Santiago comprobé que Francisco del Riego era la imagen de la desolación. La muerte de su gran amigo y colaborador marcaba su rostro y malamente podía contener las lágrimas.

Desde que tengo un familiar con grandes dificultades de movilidad soy muy sensible al tema de las escaleras, aunque gracias a Dios personalmente aún puedo subirlas a la pata coja (no sé por cuánto tiempo), así que al subir los muchos peldaños que separan el portal de la vivienda de Piñeiro pensé en lo mucho que les costaría a él y a Isabel subirlas, estando ambos tan enfermos. Y todo el Santiago antiguo está, en realidad, privado de ascensores, con tanta gente vieja y enferma.

La última vez que había estado en casa de Piñeiro fue para visitar a Isabel, ya en sus últimos días. Hermanos muy unidos, el dolor velaba los rostros de los familiares.

Estaban, entre otros, en la casa Ramón Lorenzo, Alfredo Conde. Con nosotros subió Victorino Núñez.

Llegamos con antelación a Santo Domingo de Bonaval para asistir al funeral. Me encontré a Xavier Alcalá al que no había visto en mucho tiempo y al que no reconocí porque nunca suelo reconocer a las gentes cuando se dejan barba. Xavier me recordó que era yo quien le había presentado a Piñeiro a fi-

nes de los años cincuenta en un acto en donde también estaba, o participaba, Constantino Lobo. Traté de evocar dicho acto pero el tiempo lo había borrado de mi memoria. De otros sucesos me acordaba mejor y veía muy bien a Ramón Piñeiro sentado al lado de la viuda de Castelao en un xantar que tuvo lugar en el Hostal, cuando regresó a España Virginia.

En torno a la viuda de Castelao estábamos a lo sumo 15 ó 20 personas y recuerdo que en un salón inmediato, en el comedor solemne del Hostal, se reunían masivamente los representantes de lo que era entonces la Galicia oficial y entre ellos estaba Manuel Fra-ga, a la sazón ministro.

Santo Domingo de Bonaval estaba lleno de flores, las coronas, los ramos cercaban el féretro, estamentos oficiales, ofrendas de otras comunidades, la avalancha de la Galicia emigrante contribuían a crear la atmósfera de jardín japonés. En sus tiempos más difíciles, cuando era un perseguido político, Ramón Piñeiro hubiera podido vivir quizá un año con una suma inferior al importe de estas flores. Esta es la medida de la grandeza de una vida desligada de las ambiciones temporales y en preparación de la trascendencia.

La ceremonia fúnebre estuvo maravillosamente organizada, yo no sé si fue obra del Padre Torres Queiruga, que trazó de un modo magistral el retrato de Piñeiro, o si el artífice máximo fue el Dr. Sixto Seco que ofreciendo sillas a todo el mundo, acabó él mismo quedándose de pie.

Era a la vez consolador y aleccionador ver entrar a diputados, senadores, políticos, presidente y ministros de la Xunta, gobernadores, presidentes de las diputaciones, Valedor do Pobo, etc., etc., observar que la Galicia oficial se había fundido con la tradicional galleguista y que en la misma ciudad en donde un día se producían dos «xantares de honra», uno el de la viuda de Castelao otro el entonces oficial, ahora no había sino una misma clase fusionada ante los restos de un hombre justo. Y lo curioso del caso, es que esta fusión se ha producido sin que la Galicia oficial se hubiera renovado sino que en su esencia seguía siendo la misma.

Pensé que era un tema digno para que lo estudiaran sabios profesores como el rector Villares o como Barreiro Fernández.

Meditando sobre estas cosas me distraje un poco mientras el oficiante evocaba a Kant y a la crítica de la razón pura.

DIARIO OFICIAL DE GALICIA

Ayudas destinadas a la mejora sanitaria y producción de ganado vacuno

La Coruña (Redacción). Por una orden de la Consellería de Agricultura, que publicó ayer el Diario Oficial, se establecen diversas ayudas para la mejora integral de la sanidad y la producción del ganado vacuno.

Un edicto del Ayuntamiento de Mondoñedo anuncia concurso para la adquisición de un terreno para construcción de un polideportivo.

Diversas resoluciones de la Consellería de Industria autorizan instalaciones eléctricas en las provincias de La Coruña, Orense y Pontevedra.

En otoño se iniciará una campaña para potenciar el uso del gallego en la banca

Santiago (Redacción). Con el fin de potenciar el uso del gallego en la banca, el próximo otoño se celebrará una campaña informativa promovida conjuntamente por la Consellería de Educación y los firmantes del protocolo del uso del idioma autóctono en dicho sector.

También se van a desarrollar varios cursos y se prevé el reparto de manuales con lenguaje específico para cuestiones bancarias. Los promotores de esta

actuación de normalización lingüística celebraron una reunión en Santiago, en la que acordaron insistir ante las entidades bancarias para que cumplieran su documentación en gallego.

También abogan porque se inicie la colocación de rótulos de propaganda en el idioma del país. Los sindicatos, implicados en esta cuestión, se comprometieron, por su parte, a repartir el convenio colectivo en gallego.